

Dossier de premsa
27.05.2010



© Arxiu fotogràfic del Museu de les Arts Escèniques (MAE), Institut del Teatre.
© Museu Picasso, Barcelona. Foto: Vidal Ventosa (dreta).

Exposició organitzada amb

 **Museu Cau Ferrat**

 **BARCELONA
CULTURA**



Ajuntament de Barcelona



PICASSO VS. RUSIÑOL

RUEDA DE PRENSA

27 de mayo de 2010, a las 12.00h

INAUGURACIÓN

27 de mayo de 2010, a las 19.30h

La exposición estará abierta al público del 28 de mayo al 5 de septiembre de 2010

La exposición «Picasso versus Rusiñol» se ha organizado con el Museu Cau Ferrat, Sitges

Museu Picasso

Dep. de prensa y comunicación

Montcada 15 - 23

08003 Barcelona

Tel. 932 563 021 / 26

museupicasso_prensa@bcn.cat



**Ajuntament
de Barcelona**
Institut de Cultura



SUMARIO

1. PRESENTACIÓN
2. DATOS DE LA EXPOSICIÓN
3. ACTIVIDADES EN TORNO DE LA EXPOSICIÓN
4. RECORRIDO
5. ÁMBITOS



1. PRESENTACIÓN

El Museu Picasso presenta, del 28 de mayo al 5 de septiembre de 2010, la exposición «**Picasso versus Rusiñol**», organizada conjuntamente por el Museu Picasso de Barcelona y el Museu Cau Ferrat de Sitges.

Esta exposición se inscribe en la línea de trabajo iniciada por el Museu dirigida a revisar los discursos sobre Picasso, en esta ocasión relacionados con los años barceloneses del artista. A través de las investigaciones realizadas por el comisario –Eduard Vallès, conservador del Museu Picasso– la exposición analiza y demuestra por primera vez, el proceso de seguimiento, absorción y posterior superación de Picasso respecto a la figura de Rusiñol. La investigación realizada, que parte del libro *Picasso i Rusiñol. La cruïlla de la modernitat* escrito por Vallès, ha permitido ahondar en el estudio de los fondos del Museu y realizar importantes descubrimientos y aportaciones a la colección relacionadas con el periodo de formación del artista.

«Picasso versus Rusiñol»

La exposición examina el papel que el pintor, literato, coleccionista, periodista y activista cultural Santiago Rusiñol (Barcelona, 1861 – Aranjuez, 1931) tuvo en la formación de Picasso desde una doble vertiente: como artista –Picasso copió y versionó algunas de sus obras– y como referente y con frecuencia impulsor, de determinados discursos y temáticas.

Los años de residencia barcelonesa –entre 1895 y 1904– fueron decisivos para el joven Picasso en la medida que supusieron el final del periodo académico y el inicio de su carrera artística (su formación académica se inició y cerró durante el siglo XIX).



En aquellos momentos, Rusiñol era un personaje clave vinculado a destacadas iniciativas culturales (fiestas modernistas de Sitges, Cau Ferrat y Quatre Gats), así como un solvente transmisor de la modernidad artística europea. Los dos artistas –que se llevan 20 años de diferencia de edad—se cruzaron en un momento en el que sus respectivas carreras estaban en transición: Picasso estaba saliendo de la tutela académica (del padre y de las escuelas de Bellas Artes) y era un artista incipiente a la búsqueda de estímulos y referentes; Rusiñol era un artista consagrado y reconocido pero había dejado de ser el referente de modernidad que había sido en el pasado.

Picasso realizó, en tan solo 4 años, un mínimo de 21 retratos de Santiago Rusiñol – más de la mitad están presentes en la exposición– y llega incluso a imitarle la firma, hechos éstos que denotan el extraordinario interés que le suscitó su figura. En este sentido, algunas de las temáticas que abordó el joven Picasso tienen su origen en propuestas en las que Rusiñol había sido un avanzado. Picasso incluso versionó algunas de las obras de Rusiñol demostrando así el seguimiento que hacía de la obra de este artista. La gran atracción que Picasso sintió toda su vida por la obra de El Greco se inició justo en el momento en el que Rusiñol encabeza la reivindicación de su figura. Rusiñol fue también uno de los primeros coleccionistas de obras de Picasso y, por tanto, uno de los primeros en darse cuenta de su valía. Algunas de estas obras se conservan en el Cau Ferrat de Sitges, el museo particular creado por Rusiñol y que Picasso visitó en diversas ocasiones, tanto en su juventud como en su madurez. De hecho, durante los años 60 (30 años después de la muerte de Rusiñol) Picasso realizó unas ilustraciones libres poco conocidas de la obra literaria más célebre de Rusiñol, *L’Auca del Senyor Esteve*, que también forman parte de esta exposición, y que demuestran la vinculación entre los dos artistas más allá de los años barceloneses de Picasso.

El proceso picassiano consistente en escoger a un modelo para retratarlo, analizarlo, copiarlo y, finalmente, superarlo, es el que plantea esta exposición. A partir de esta mirada de Picasso personalizada, en este caso, en Rusiñol, la exposición nos permite llegar a un discurso más amplio: la influencia del mundo artístico barcelonés sobre Picasso y su actitud ambivalente respecto a éste, del cual se acabará distanciando gradualmente a medida que se consolida su experiencia parisina.

El Cau Ferrat, casa de las artes

Desde enero del 2010 hasta el otoño del 2012, el Cau Ferrat permanecerá cerrado para poder realizar las obras de restauración necesarias para facilitar la conservación de la casa y de las colecciones y mejorar la accesibilidad. Este cierre ha permitido mostrar en Barcelona, de manera excepcional, una parte importante de sus fondos. Además de las obras que forman parte de los ámbitos de la exposición, en la sala 0 (planta baja, acceso gratuito) se ha recreado –con el comisariado de Ignasi Domènech, conservador del Museu Cau Ferrat– el ambiente de la que fue residencia de Santiago Rusiñol.

Cau Ferrat fue la residencia del pintor, dramaturgo y coleccionista Santiago Rusiñol en Sitges y constituye una verdadera declaración de principios sobre su visión del arte. Construido a partir de un proyecto del arquitecto Francesc Rogent sobre dos antiguas casas de pescadores en 1894, el edificio acogió sus diversas colecciones de arte antiguo y contemporáneo, así como una parte de la obra del propio pintor. Picasso visitó Cau Ferrat en diferentes ocasiones, atraído –como tantos otros artistas– por el papel catalizador de las propuestas y experiencias artísticas promovidas por Rusiñol.

Este espacio, representante de su idea del “arte total”, se convirtió en un claro referente de la modernidad artística catalana hasta principios del siglo XX. A su muerte, Rusiñol donó el edificio y sus colecciones a la ciudad de Sitges y abrió sus puertas como museo público en 1933.



2. DATOS DE LA EXPOSICIÓN

- La muestra se inscribe en la línea de trabajo iniciada por el Museu dirigida a **revisar los discursos sobre Picasso**.
- **Por primera vez**, se analiza y demuestra en una exposición el papel que Santiago Rusiñol y tuvo en la formación de Picasso.
- A partir de esta mirada personalizada en Rusiñol, la exposición plantea la influencia del **mundo artístico barcelonés** sobre Picasso del que se acabará distanciando a medida que se consolide su experiencia parisina.
- Rusiñol fue **pionero en el coleccionismo de la obra de Picasso**. 5 de los 6 dibujos que le compró –los que forman parte de los fondos del Cau Ferrat de Sitges– se pueden ver en esta exposición.

Además, por primera vez, se muestra un dibujo de Rusiñol que fue propiedad de Picasso y que forma parte del fondo del Museu

- **La investigación** realizada para esta exposición ha permitido profundizar en el estudio de la colección del Museu

Entre los **importantes descubrimientos** realizados, destaca el fragmento hasta ahora desconocido y nunca exhibido de una de las obras primordiales de la colección, ***El abrazo***, París 1900

- Se presentan en el Museu, por primera vez, **importantes obras de juventud** de Picasso:

- ***Hombre desnudo, 1895***
Colección particular

Uno de los dibujos que Picasso realizó como prueba de acceso a Llotja.

- ***Plato del día (Quatre Gats), c.1900***
Hunt Museum de Limerick, Irlanda
Cartel que Picasso realizó para los *Quatre Gats* (probablemente se realizó un tiraje pero no se conocen más ejemplares). Al contrario del menú –que Picasso realizó con Ramon Casas– éste fue creado en solitario por Picasso.
- ***Pareja en un jardín,***
Colección particular
Dibujo donde Picasso reproduce el escenario de un cuadro de Rusiñol.
- ***Nocturno barcelonés, 1903***
Colección particular
Uno de los paisajes azules más destacados de Picasso, realizado desde la ventana de su estudio.
- ***El final del camino, 1898-1899***
The Salomon R. Guggenheim Museum, Nova York
Este dibujo alegórico sobre la muerte, es una de sus piezas más emblemáticas alrededor de este tema

▪ La muestra reúne **145 obras:**

- 62 pinturas
- 46 dibujos
- 16 grabados
- 3 cerámicas
- 18 documentos

Además de obras de Picasso y Rusiñol, se muestran obras de El Greco, Carles Casagemas, Ramon Casas, Isidre Nonel, entre otros.

- El Musée d'Orsay, el Museo del Prado, The Metropolitan Museum of Art, el Museu Nacional d'Art de Catalunya, The Solomon R. Guggenheim Museum han prestado obras para esta exposición.

El Museu quiere agradecer de manera especial a la familia Picasso por su apoyo continuado.

LISTA DE PRESTADORES

ALEMANIA

Museum Ludwig, Colònia

ESPAÑA

Biblioteca de Catalunya, Barcelona

Biblioteca Santiago Rusiñol, Sitges

Colección Albert Oller Garriga

Colección Artur Ramon, Barcelona

Colección BVB. Cortesía Galería Barbié

Colección Cercle del Liceu, Barcelona

Colección Daza-Aristi

Colección de pintura Crèdit Andorrà,

Andorra la Vella

Colección Dr. Jacint Reventós i Conti

Colección d'Art de la Vila de Sitges

Colección El Conventet, Barcelona

Colección Joan Gaspar i Farreras

Colección Marc Martí

Colección particular. Cortesía Fundación

Almine y Bernard Ruiz-Picasso para el Arte

Fundació Francisco Godia, Barcelona

Fundació Palau, Caldes d'Estrac

Institut Amatller d'Art Hispànic, Barcelona

Institut Municipal de Museus de Reus

Museo Nacional del Prado, Madrid

Museu de Montserrat. Abadía de

Montserrat

Museu Maricel, Sitges

MNAC. Museu Nacional d'Art de Catalunya,

Barcelona

Museu Víctor Balaguer, Vilanova i la Geltrú

ESTADOS UNIDOS

Sidney R. Rabb Trust

The Metropolitan Museum of Art,

Nova York

The Solomon R. Guggenheim Museum,

Nova York

FRANCIA

Musée d'Orsay, París

IRLANDA

The Hunt Museum, Limerick

SUIZA

Colección Marina Picasso. Cortesía

Galerie Jan Krugier & Cie., Ginebra

Y todos aquellos prestadores que han preferido mantener el anonimato

**CON LA COLABORACIÓN ESPECIAL DE LA
FUNDACIÓN ALMINE Y BERNARD RUIZ-
PICASSO PARA EL ARTE**

Título:	<i>Picasso versus Rusiñol</i>
Fecha:	Del 28 de mayo al 5 de septiembre de 2010
Rueda de prensa:	27 de mayo de 2010, a las 12 horas
Inauguración:	27 de mayo de 2010, a las 19.30 horas
Lugar:	Museu Picasso de Barcelona Montcada, 15 - 23 08003 Barcelona Tel. 932 563 000 Fax. 933 150 102 museupicasso@bcn.cat
Horario:	De martes a domingo, de 10 a 20 horas Lunes no festivos, cerrado
Precio:	Exposición: 5,80 € ; Entrada general (exposición temporal + colección permanente): 9 € ; Sala 0, gratuita. Condiciones especiales para grupos, menores de 16 años, miembros del ICOM, Tarjeta Rosa, estudiantes, parados, jubilados, pase de acompañante, familias numerosas Las entradas de esta exposición se pueden adquirir vía internet a través del web del Museu
Carnet del Museu Picasso:	Acceso directo e ilimitado a la colección y a las exposiciones del Museu durante doce meses (a partir del momento de la compra) por 10 € individual / 15 € familiar
Organiza:	Museu Picasso de Barcelona y el Museu Cau Ferrat de Sitges
Superficie:	La exposición ocupa la primera planta del palacio Finestres y la Sala 0 (planta baja)
Catálogo:	Editado en catalán y castellano (con versión inglesa al final en los dos casos). Autores: Eduard Vallès, Vinyet Panyella, Margarida Casacuberta, Eliseu Trenc. 368 páginas con ilustraciones a color. Editado por el Museu Picasso (ICUB) / Editor: Institut de Cultura/Museu Picasso / Proyecto gráfico del catálogo y maqueta: Alan Bates.
Obras:	62 pinturas, 46 dibujos, 16 grabados, 3 cerámicas además de documentación, procedentes de museos y colecciones particulares de todo el mundo.

www.museupicasso.bcn.cat

CRÉDITOS DE LA EXPOSICIÓN

ORGANIZACIÓN:

MUSEU PICASSO, BARCELONA
CONSORCI DEL PATRIMONI DE SITGES

PRODUCCIÓN:

MUSEU PICASSO, BARCELONA

DIRECCIÓN:

PEPE SERRA Y ANTONI SELLA

COMISARIO:

EDUARD VALLÈS

COORDINACIÓN:

ISABEL CENDOYA, CON LA COLABORACIÓN
DE MAR DE PRADA E IMMA DUÑACH
(CULTURAL AFFAIRS)

CONSERVADORES DEL MUSEU CAU FERRAT:

ANNA LLANES E IGNASI DOMÈNECH

DOCUMENTACIÓN:

ELISENDA CASANOVA Y MARGARIDA
CORTADELLA

CONSERVACIÓN PREVENTIVA:

REYES JIMÉNEZ, ANNA VÉLEZ, PEP
PASQUAL Y BEA MONTOLIU

REGISTRO:

ANNA FÀBREGAS Y JESÚS SAN JOSÉ

PRENSA Y COMUNICACIÓN:

MANEL BAENA Y ANNA BRU DE SALA

COORDINACIÓN EDITORIAL

MARTA JOVÉ

PROYECTO GRÁFICO DEL CATÁLOGO Y MAQUETACIÓN

ALAN BATES

DISEÑO GRÁFICO DE LA CAMPAÑA DE COMUNICACIÓN Y GRAFISMO:

MARIO ESKENAZI

DISEÑO:

LLUÍS PERA

MONTAJE:

GROP. EXPOSICIONS I MUSEOGRAFIA
TOJAY

RESPONSABLE DE PRODUCCIÓN:

ANNA LINGUA

ILUMINACIÓN

JORDI MOYA

REPRODUCCIONES FOTOGRÁFICAS

MANUAL COLOR

AUDIOVISUALES

COSTA24



3. ACTIVIDADES EN TORNO A LA EXPOSICIÓN

- El **programa de actividades** creado en motivo de la exposición incluye las siguientes propuestas:
 - **Mesa redonda**
Encrucijada, homenaje y superación: la influencia de Rusiñol en el joven Picasso
Con la participación de los especialistas Mita Casacuberta, Isabel Coll, Vinyet Panyella y Eduard Vallès, comisario de la exposición, y moderada por Antoni Sella, director del Consorci del Patrimoni de Sitges
Fecha: miércoles, 2 de junio de 2010
Hora: 19.30 horas
Lugar: Sala de actos (Museu Picasso)
Precio: gratuito (aforo limitado)
 - **Visita guiada**
Picasso vs. Rusiñol
Presentada por Eduard Vallès, comisario de la exposición
Fecha: 3 de junio de 2010
Hora: 19.30 horas
Precio: gratuito (aforo limitado)
 - **Visto por....**
Visto por... Perejaume
Una mirada a la exposición desde el arte contemporáneo
Fecha: 9 de junio de 2010
Hora: 19.30 horas
Precio: gratuito (aforo limitado)

Visto por... Joan Fontcuberta
Una mirada a la exposición desde la fotografía
Fecha: 16 de junio de 2010
Hora: 19.30 horas
Precio: gratuito (aforo limitado)

- **Marionetas**

El titella pròdig, de Santiago Rusiñol
Presentado por Titelles Vergés

Fecha: domingos 6, 13 y 20 de junio de 2010

Hora: 12 horas

Lugar: Patio de la cafetería (Museu Picasso)

Precio: Gratuito

Los famosos Titelles Vergés, una de las compañías de marionetas más aplaudidas por Picasso, Utrillo, Romeu y el propio Rusiñol, celebran el centenario de la compañía con la presentación de esta obra emblemática de Rusiñol. Para este reestreno, rescatan la música original, compuesta por Rusiñol, así como las marionetas tradicionales catalanas con su vestuario de época, en una propuesta que tiene varios niveles de lectura y puede tener como destinatario tanto un público adulto como infantil.

- Con la colaboración de Jordi Jané.

- **Concierto**

Noche de Satie

Presentación de toda la obra para piano del compositor Erik Satie

Intérpretes: Albert Attenelle, Tensy Krismant, Alba Ventura, Raimon Garriga, Albert Gallart, Anna Villaescusa, Philippe Argenti, Lucie Croce.

Fecha: viernes 9 de julio

Hora: de 16 a 22 horas

Lugar: Sala neoclásica y patio del Palacio Finestres

Precio: 5,80 € (actividad incluida en el precio de la entrada a la exposición temporal)

En una primicia mundial, se ofrecerá una presentación exhaustiva de la obra para piano de Erik Satie, compositor a quién tanto Rusiñol como Picasso conocieron en París. El concierto revive el concepto de música *d'ameublement* propuesto por Satie, y ha sido posible gracias a la investigación y el estudio realizados desde el Conservatori del Liceu, con la recuperación de obras poco conocidas y casi olvidadas.

- Con el asesoramiento y la colaboración del Conservatori del Liceu.

- **Visitas comentadas a la exposición:**

Incluidas en el precio de la entrada (reserva previa necesaria), para público individual

Días: sábado y domingo

Horario: 11h catalán / 13h castellano

Teléfono de reservas: 93 256 30 22 (mañanas de 10 a 13 horas)

museupicasso_reserves@bcn.cat



4. RECORRIDO

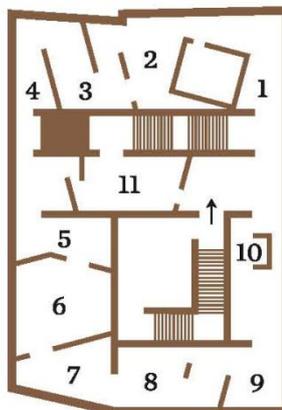
La exposición ocupa la primera planta y la sala 0 (planta baja) del palacio Finestres y se estructura en **11 salas**:

Primera planta

- Ámbito 1 El escenario común: Barcelona
- Ámbito 2 Modernismo y antimodernismo
- Ámbito 3 Rusiñol, referente de la modernidad parisina
- Ámbito 4 La condición del artista
- Ámbito 5 La condición de artista. *L'auca del senyor Esteve*
- Ámbito 6 El Greco, Rusiñol y Picasso
- Ámbito 7 Picasso pinta los jardines de Rusiñol
- Ámbito 8 Creación de atmosferas: el azul en contexto
- Ámbito 9 Enfermedad y muerte
- Ámbito 10 Del homenaje a la sátira
- Ámbito 11 Rusiñol visto por Picasso

Planta baja

Sala 0 Cau Ferrat, casa de las artes





5. ÀMBITOS

Hall

A pesar de que Picasso es el artista por excelencia del siglo XX, su formación académica se inició y concluyó durante el siglo XIX. Los años de residencia barcelonesa –entre 1895 y 1904– fueron decisivos, en la medida en que supusieron el final del período académico y el comienzo de su carrera artística. Uno de los artistas más representativos y complejos de aquel tiempo era Santiago Rusiñol, pintor, literato, coleccionista, periodista y activista cultural. Esta exposición examina su influencia en la formación de Picasso desde una doble vertiente: como artista propiamente dicho –del que Picasso copió y versionó diversas obras– y también como referente, y con frecuencia abanderado, de distintos discursos y temáticas. Rusiñol fue un personaje clave, vinculado a destacadas iniciativas culturales del cambio de siglo, así como un solvente transmisor en Barcelona de la modernidad artística europea. Ambos artistas coincidieron físicamente en una encrucijada cronológica que era, a la vez, una encrucijada personal. Rusiñol era ya un artista reconocido que había dejado de ser un referente de vanguardia y Picasso, por el contrario, era todavía un artista incipiente a la búsqueda de estímulos y referentes. Este proceso picassiano focalizado en Rusiñol consiste en elegir un modelo y a continuación retratarlo, analizarlo, copiarlo y, finalmente, superarlo. A partir de esta mirada de Picasso personalizada en Rusiñol, la exposición nos permite inferir un discurso más amplio: la influencia del mundo artístico barcelonés sobre Picasso y la actitud ambivalente del pintor con respecto a este entorno, del que se acabará distanciando gradualmente a medida que se consolide su experiencia parisina.

Ámbito 1: El escenario común: Barcelona

Pese a que los dos pasaron temporadas fuera de la ciudad, Barcelona fue el principal escenario donde coincidieron Rusiñol y Picasso. Picasso nació en Málaga el año 1881 y Rusiñol en Barcelona veinte años antes, en 1861. Cuando llegó a Barcelona, Picasso era todavía un adolescente, mientras que Rusiñol era ya un artista ampliamente reconocido que había estado varias veces en París. En los primeros años, Picasso alternó los estudios en la Llotja con una obra libre que tenía como principales protagonistas a su familia y la ciudad de Barcelona. La producción temprana del artista presenta una innegable tensión entre la formación reglada y su voluntad de subversión, tal y como se pone de manifiesto en distintas obras y documentos. Esta dualidad persistiría unos años, durante los cuales participó en diversas exposiciones oficiales. La primera se celebró tan sólo siete meses después de que Picasso llegase a Barcelona, cuando, con catorce años, presentó *La primera comunión* en la III Exposición de Bellas Artes e Industrias Artísticas de Barcelona de 1896. En esta presentación en sociedad, Picasso coincidió con algunos de los artistas más importantes del momento, entre ellos Santiago Rusiñol, de quien versionó una de las obras que integraban también la muestra.

Ámbito 2: Modernismo y antimodernismo

Santiago Rusiñol era muy probablemente el líder de aquella Barcelona artística, y su figura había presidido algunas de las iniciativas culturales más importantes de finales del siglo XIX, como el Cau Ferrat y las fiestas modernistas de Sitges, y la taberna Quatre Gats. Según parece fue alrededor del año 1899 cuando se inició la relación personal entre ambos artistas, pertenecientes entonces a jerarquías artísticas y sociales muy diferentes. De ese año datan los primeros retratos de Rusiñol por Picasso, algunos de ellos realizados posiblemente antes incluso de un conocimiento personal que, pese a no ser muy estrecho, fue suficiente para que Rusiñol se convirtiera en uno de los primeros coleccionistas de obra picasiana. La vinculación de Picasso con el movimiento modernista fue ambivalente, ya que absorbió sus temáticas y discursos, pero también lo criticó siempre que le interesó. Esta vertiente crítica se manifestó en dos direcciones: por una parte, a través del contacto con la joven generación que planteaba propuestas que superaban el esteticismo de la primera generación modernista encabezada por Rusiñol; y, por otra, a través de la realización de una serie de obras satirizantes en una línea crítica contra los modernistas.

Ámbito 3. Rusiñol, referente de la modernidad parisina

En septiembre del año 1900 Picasso llegaba por primera vez a París, una ciudad donde años antes Rusiñol había pasado temporadas, lo que le permitió vincularse a la modernidad de finales de siglo al lado de destacadas personalidades artísticas. Con aquellas estancias Rusiñol se fue forjando una imagen de artista moderno, tanto a partir de la obra pictórica como de la literaria.

Está generalmente admitido que el paso de Rusiñol y Ramon Casas por París marcó un punto de inflexión en la evolución del arte catalán. Desde el punto de vista iconográfico, se

observan ciertas coincidencias entre la primera estancia de Picasso en París y la producción de Rusiñol centrada en el barrio de Montmartre. Desde la óptica literaria, Rusiñol escribió numerosos artículos que transmitían sus vivencias en el París finisecular en tiempo real. Esta labor de Rusiñol contribuyó a la modernización de Barcelona, y afianzó los nexos artísticos que ya existían con anterioridad entre las dos ciudades. Todas estas circunstancias influyeron indirectamente en Picasso habida cuenta que, como cualquier otro artista residente en Barcelona, se benefició del Rusiñol vanguardista y moderno.

Ámbito 4: La condición del artista

Una de las principales preocupaciones del joven Picasso tenía que ver con la condición de artista en general, pero también con su propia necesidad de construirse una imagen. Picasso empezó a interesarse por Rusiñol al final de la etapa académica, es decir, cuando en su esquema mental pasaba de ser alumno a convertirse en artista. Algunas de las reflexiones más destacadas de la obra rusiñoliana también están ligadas a la figura del artista, como *L'alegria que passa*, centrada en la reflexión sobre el encaje entre el artista y la sociedad y reflejada en la producción de Picasso. Al igual que Ramon Casas, Rusiñol representaba el arquetipo del artista triunfador más cercano a Picasso durante sus años barceloneses, y los retrató a ambos, incluso conjuntamente. Pero no fue ninguno de esos modelos el que siguió Picasso en el futuro; el único que realmente le interesaba era el "modelo Picasso". Todos los otros se hallaban al servicio de éste, en la medida en que, según la época y el momento, le podían resultar útiles para componer el suyo.

Ámbito 5: La condición de artista. *L'auca del senyor Esteve*

Durante el período de 1962-1964, más de tres décadas después de la muerte de Rusiñol, Picasso realizó unas ilustraciones libres de una de las obras literarias más importantes de este artista: *L'auca del senyor Esteve*. Picasso se interesaba nuevamente por una obra de Rusiñol centrada en la relación entre el artista y la sociedad. Aquellas ilustraciones se enmarcaban en un proceso más amplio, que consistía en visitar tanto la historia del arte como su propio pasado.

En *L'auca del senyor Esteve*, Picasso podía reconocer la Barcelona de su adolescencia y juventud, el escenario donde se desarrolla la novela. A este interés también debió de contribuir la intensificación de los vínculos con Barcelona a causa de la futura inauguración del Museu Picasso en el año 1963. Las citadas obras han recibido distintas denominaciones, a pesar de que fue el mismo Picasso quien explicó a varios críticos y galeristas que se inspiraba en la obra de Rusiñol. Todas las ilustraciones son muy parecidas compositivamente, aunque presentan una considerable diversidad técnica que comprende el dibujo, la litografía, el linóleo y la cerámica. Algunas de las litografías fueron coloreadas posteriormente por Picasso, y en más de un caso incluso adoptó elementos de las ilustraciones que, a principios de siglo, había hecho Ramon Casas para la misma novela.

Ámbito 6: El Greco, Rusiñol y Picasso

En el año 1899, Picasso hizo un retrato de Rusiñol hibridado en el personaje anónimo de *El caballero de la mano en el pecho* de El Greco, un claro reconocimiento al papel de este artista como reivindicador del maestro cretense. Pese a que aquella reivindicación tenía otros protagonistas, Rusiñol era el referente ineludible en el ámbito barcelonés y el más próximo a Picasso. Rusiñol impulsó iniciativas de toda clase centradas en El Greco: la compra de dos cuadros; la procesión laica de éstos hasta el Cau Ferrat, su casa taller; la erección de un monumento mediante suscripción popular; textos en torno a su figura y, en definitiva, un inflamado proselitismo que irradió a otros muchos artistas, entre ellos Picasso. Coetáneamente a esta reivindicación, empiezan a aparecer en la producción de Picasso numerosas obras de influencia grequiana que no se explicarían en tal grado de intensidad sin la tarea previa de Rusiñol.

Aunque Picasso ya había visto obras del Greco con anterioridad, las visitas al Cau Ferrat le permitieron contemplar, además de los originales, diversas copias y obras influidas por este artista. La huella de El Greco se extendió hasta los últimos años de la vida de Picasso. Cuando, en los años cuarenta del siglo xx, le manifestó a Brassai que “El Greco había conocido tiempos mejores”, se refería sin duda a aquella campaña reivindicativa capitaneada por Rusiñol, a la época en la que las pinturas de El Greco eran paseadas como si fueran santos y se erigían monumentos a su memoria.

Ámbito 7: Picasso pinta los jardines de Rusiñol

En 1901 la revista *Arte Joven*, que codirigía Picasso, publicó un retrato suyo de Rusiñol en uno de los escenarios de sus pinturas de jardines. Aquel retrato estaba vinculado a un número especial que Picasso le quería dedicar, pero que no llegó a ver la luz. Aun así, Rusiñol fue el artista más citado de la revista, que publicó asimismo uno de sus cuentos y una crítica muy favorable de sus jardines. Con este retrato en verde –el mismo color que monopolizaba aquellos óleos de Rusiñol–, Picasso reconocía su papel como referente en la pintura de jardines, una temática que a él también le interesó puntualmente durante esa época, si bien el paisaje –y menos aún los jardines– nunca se contó entre sus verdaderos intereses. Unos años antes, en el período de 1897-1898, Picasso había pintado diversos jardines y carreteras en la línea de Rusiñol, aunque con una influencia más difusa. Picasso había ido a estudiar a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, pero se ausentaba a menudo de las clases y produjo unas creaciones con una fuerte carga onírica que evocaban las de Rusiñol.

Ámbito 8: Creación de atmosferas: el azul en contexto

Más allá de las abundantes influencias que habitualmente se han atribuido al período azul de Picasso, en el aspecto estrictamente cromático no se puede olvidar que éste era un color con una larga tradición en el mundo literario y pictórico europeo, y también en el barcelonés. Cuando Lafuente Ferrari afirmaba que “no necesitaba, pues, Picasso llegar a París para dejarse ganar por el color azul”, se refería justamente a la importancia que había adquirido este color, gracias a artistas como Rusiñol, en el ámbito más cercano a Picasso. El papel de

Rusiñol en el uso del azul es proverbial y le sitúa entre los representantes más destacados, dado el considerable protagonismo que tiene en su obra: aparece en los patios –pictóricos y literarios–, en los paisajes, en los retratos y en la literatura. El año 1901, en los inicios del período azul, Picasso hizo publicar en la revista *Arte Joven* el cuento “El patio azul” de Rusiñol, todo un homenaje a un color que, con las correspondientes diferencias, ambos utilizaron incluso coetáneamente.

Ámbito 9: Enfermedad y muerte

Durante sus años barceloneses, Picasso realizó varias obras en torno al tema de la enfermedad y la muerte, particularmente en el momento tenebrista, entre 1899 y 1900. Según John Richardson, la producción de Rusiñol sobre la muerte y la adicción a la morfina “reafirmó las mórbidas preocupaciones de Picasso”. Rusiñol fue uno de los representantes más conspicuos de estos discursos tanto en su faceta pictórica como en la literaria, con frecuencia indisociables. Años más tarde, Picasso trató esas mismas temáticas, acercándose algunas veces a soluciones atmosférico-compositivas semejantes a las aplicadas por Rusiñol, aunque con propuestas más claustrofóbicas y expresionistas. Como Rusiñol, había optado por un enfoque más moderno, que privilegiaba la presencia atmosférica de la enfermedad en detrimento de la imagen del propio enfermo. Picasso afrontó esta temática a partir de una obra cruda y sin concesiones, pero también desde la alegoría e incluso la ironía.

Ámbito 10: Del homenaje a la sátira

“Picasso trabaja muy poco ahora: piensa en marcharse a París, y esa idea le distrae; pinta a desgana. Como todos los muchachos que han vivido en París, Picasso echa en falta [...] la fiebre de la gran ciudad. Se considera “de paso” aquí en Barcelona.” Estas contundentes palabras del crítico Miguel Sarmiento datan de marzo de 1904, un mes antes del viaje definitivo a París. La segunda estancia de Picasso en la capital francesa, entre junio de 1901 y enero de 1902, constituyó un punto y aparte en su carrera artística. Durante aquellos meses había expuesto en la galería Vollard, había recibido buenas críticas y empezaba ya a entablar nuevas relaciones con amigos, marchantes y críticos. Había estado frecuentando, en suma, un entorno artístico que no tenía nada que ver con el de Barcelona y donde se le revelaban nuevos referentes intelectuales y perspectivas profesionales. De 1902 a 1904, años en los que Picasso alterna Barcelona y París, comenzarán a emerger nuevos retratos de Rusiñol que denotarán un distanciamiento del personaje, y el tono grave y respetuoso de los anteriores se tornará irónico e incluso satírico. Los últimos retratos realizados a Rusiñol se convierten así en el paradigma para explicar la actitud de Picasso con respecto al *statu quo* artístico, pero también respecto a uno de sus representantes más emblemáticos.

Ámbito 11: Rusiñol visto por Picasso

Picasso realizó un mínimo de veintiún retratos de Santiago Rusiñol entre 1899 y 1903/1904. Seguramente, pocas personalidades artísticas frecuentadas por Picasso han sido retratadas con tantas y tan diferentes lecturas. A lo largo de la exposición se presentan algunos de estos retratos en su versión original y en esta presentación se puede contemplar la serie completa elaborada a partir de reproducciones. Ese notable interés de Picasso por Rusiñol nace de la voluntad de escrutar la figura del artista, que Rusiñol representaba como nadie en aquella Barcelona, precisamente en el mismo momento en que el joven pintor reflexiona sobre la construcción de su propia imagen. La veintena de retratos de Rusiñol corre en paralelo a los años barceloneses de Picasso y se reparte en dos períodos: el primero, de carácter analítico y admirativo, entre los años 1899-1900/1901, y el segundo, de cariz desmitificador e irónico, entre los años 1902-1903/1904.

